

# LA VOZ

THE SPANISH VOICE OF NEW JERSEY

COLABORADORES

Abel Berry, Dra. María Elena Planas, Miguel A. Erice, Guillermo Estévez, Luis E. Queralt, Margarita García, Pelayo Balbis Torregosa, Daniel I. Pedreira, Rodrigo Viamonte, Rafael Domiciano, María Teresa Villaverde Trujillo, Betty Vasquez Molina, Israel Abreu, Dr. Carlos Carbonell, Ricardo Aguirre, Domingo Pujols, Armando Canda, Ramón Vera

(Las opiniones en las columnas o secciones firmadas son de su autor y no reflejan necesariamente la opinión o el sentir de LA VOZ)

JUNTA DE DIRECTORES

Daniel García Virginia Iturralde  
A. García-Berry A. Roberto García

PUBLISHER: Daniel García  
EDITOR: Virginia I. García

PUBLICIDAD Y RELACIONES PÚBLICAS  
Daniel García

SITIO WEB  
Abel R. García

ARTE Y DIAGRAMACIÓN  
Federico del Castillo Laura Gruce

FOTOGRAFÍA  
Ricardo Aguirre, Jay Davis, Ramón Vera

DISTRIBUCIÓN /CIRCULACIÓN  
Lázaro Serra Robert Lee

## LA VOZ

Publicado por "The Voice Publishing Corp."  
P.O. Box 899 Elizabeth, New Jersey 07207  
E-mail: lavoznj@aol.com  
Website: www.lavoznj.com

Union County ----- (908) 352-6654  
Middlesex County ----- (908) 352-6619  
Essex County ----- (201) 352-7448  
Hudson County ----- (201) 866-7754  
Fax ----- (908) 352-9735

Miembros de:  
NAHP, HMC,  
NAJH y NJPA



## Encienda una Vela

Por: **Stephanie Raha**  
Editor in Chief



### Mantenernos positivos ante lo negativo (I)

Siempre será difícil mantener una perspectiva positiva de la vida, si quienes nos rodean resultan personas negativas. Incluso aunque pongamos gran empeño. Están ahí fuera, en un cubículo de la oficina donde trabajamos, detrás de la cerca que rodea nuestro patio, formando parte de la mesa familiar el Día de Acción de Gracias, en las gradas en los partidos de las pequeñas ligas, y través del Internet. Entonces, ¿cómo mantener nuestra perspectiva positiva cuando tenemos que enfrentar, tal vez muy frecuentemente, a personas que viajan con sus propias nubes oscuras? Esta es una situación donde resulta inoperante, donde no funciona, aquel viejo refrán que dice: "Si no puedes con ellos, únete a ellos". Sin embargo, puede ser que usted no sea capaz de cambiarlos a ellos, de transformarlos para bien, pero lo que si está al alcance de sus manos es cambiarse a sí mismo, o al menos la forma en que responde a las personas negativas en su vida. No resulta fácil pero con un poco de práctica usted puede poner a salvo o preservar su perspectiva positiva.

Cambiar la cultura

"Vamos a relacionarnos con los demás siempre con una sonrisa porque una sonrisa es el principio del amor." **La Madre Teresa de Calcuta**

El Padre Francis "Rocky" Hoffman, el director ejecutivo de Relevant Radio y también presentador del programa "Just Ask Father", dice que cuando se trata de enfrentar personas y situaciones difíciles o bien hay cambiar la cultura o la cultura se encarga de cambiarnos a nosotros. Tal "cultura" existe no sólo en el mundo en general sino también en nuestras oficinas, escuelas, hogares, e incluso iglesias.

"Cuando estamos rodeados de negatividad lo que estamos llamados a hacer es encender una vela; no maldecir la oscuridad. Tiene que venir desde el interior", explica el Padre Hoffman. "La fuente de la alegría, el optimismo, y la esperanza, es la gracia. Podemos recibir la gracia de Dios directamente o a través de la participación en los sacramentos, especialmente la Eucaristía y la confesión, o por medio de la oración".

El padre Rocky sugiere además comprometernos de forma consciente a ser positivos: "Tenemos que evitar los chismes, los chismes es algo en que casi todo el mundo cae, a menos que hagamos una elección deliberada. Tenemos que decidir que sólo vamos a decir palabras positivas sobre las personas. Esto no quiere decir que nos convirtamos en absurdamente optimistas (Pollyanna-ish) o negar que existen problemas. Es simplemente tener una mente amplia y entender que los problemas y dificultades son las noticias ordinaria de todos los días.

## Las súplicas de un padre por la salud de su hijo

Padre Shenan J. Boquet,  
Presidente Human Life Internacional

Abigail Shrier es una periodista independiente que ha estado denunciando los peligros y el extremismo de la ideología transgénero. En 2020 publicó el libro "Daño irreversible: La locura transgénero está seduciendo a nuestras hijas" (traducción libre), uno de los trabajos más importantes sobre el fenómeno transgénero.

En los últimos meses, Shrier ha estado advirtiendo sobre las rápidas incursiones de la ideología transgénero en los derechos de los padres, presentando evidencia de que maestros, médicos, jueces, abogados y políticos activistas buscan cada vez más formas de obtener un mayor acceso a los niños vulnerables, mientras dejan de lado a sus padres.

Algunas de las historias sobre las que Shrier ha informado son realmente horribles. Tomemos como ejemplo su reciente artículo de investigación sobre los esfuerzos de un padre para proteger a su hijo adolescente, Drew, de intervenciones médicas irreversibles, que cuentan con el apoyo de su exesposa.

### Un viaje doloroso

Como dice Shrier, el padre de Drew, Ted Hudacko, no es un opositor de la línea dura del transexualismo. Todo lo contrario. Dice que está perfectamente dispuesto a considerar la posibilidad de que su hijo de 16 años sea "transgénero". Cuando el juez que supervisaba el caso le preguntó al principio del proceso si pensaba que ser transgénero era un "pecado", dijo que no. En cambio, dijo, simplemente que no quiere apresurar las cosas, por el bien de su hijo.

Como escribe Shrier en su libro:

*En los 312 días transcurridos desde la última vez que vio a su hijo, Ted había investigado mucho sobre la transición médica y la disforia de género. Le rogó al tribunal que considerara la investigación que sugería que los bloqueadores de la pubertad podrían afectar la cognición y disminuir la densidad ósea. Él sabía que Drew, si se le administraban bloqueadores de la pubertad junto con estrógeno, correría un alto riesgo de infertilidad permanente. Ni siquiera estaba seguro de que su hijo tuviera disforia de género. Quería ver a su hijo, y quería que este tren bala redujera la velocidad.*

Eso, sin embargo, no ha sucedido. En cambio, Ted perdió la custodia de su hijo, gastó decenas de miles de dólares en honorarios legales y pasó por un infierno psicológico, mientras que su hijo se fue hundiendo cada vez más en la madriguera del conejo transgénero.

Todo comenzó en agosto de 2019, cuando la esposa de Ted, que había estado lidiando con el horrible intento de asesinato de su hermana un año antes, entró inesperadamente en su oficina y declaró que quería el divorcio. También anunció que su hijo Drew era transgénero.

Así comenzaron los procedimientos judiciales que finalmente llevaron a que Ted fuera despojado de sus derechos de paternidad y del nombramiento judicial de un abogado de menores para representar a su hijo. El abogado de ese menor resultó ser Daniel Harkins, un firme defensor de la respuesta de "afirmación" a las proclamas de un adolescente de ser transgénero: es decir, cree que la única respuesta adecuada a la declaración de un niño de ser transgénero es apoyarlo incondicionalmente en su confusión sexual.

Ted, por su parte, había llegado a creer en el enfoque de "espera vigilante" defendido por el famoso psicólogo Ken Zucker, uno de los principales expertos mundiales en disforia de género. Zucker, quien fue responsable de supervisar la colocación sobre disforia de género en el Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales que es el manual de diagnóstico oficial de la Asociación Estadounidense de Psiquiatría, enfatiza la investigación que muestra que la gran mayoría de los niños y adolescentes que experimentan confusión de identidad sexual eventualmente saldrán de esa confusión con el tiempo. Como tal, argumenta que los psicólogos primero deberían tratar de ayudar a las personas con disforia de género a aprender a sentirse cómodas con sus cuerpos. Solo cuando eso falla deberían considerar administrar fármacos y cirugías.

Harkins, sin embargo, se opuso al enfoque más cuidadoso de Ted en cada paso del camino. Después de una reunión en la que el angustiada padre expresó sus temores de que su hijo se arrepintiera de haberse "mutilado" a sí mismo en unos años, Harkins escribió despectivamente: "El padre no ha aceptado el estatus de Drew como transgénero. Ha sido bastante claro en que no acepta que Drew sea de hecho transgénero". Agregó que la madre de Drew, Christine, "le ha dado un amor incondicional", por lo que Harkins claramente quiso decir que Christine lo afirmó en su identidad transgénero.

De manera preocupante, Shrier descubrió información de que la jueza del caso, Joni Hiramoto, tiene un hijo transgénero. Sus feeds en las redes sociales incluyen numerosas publicaciones que celebran la identidad transgénero de su hijo, así como el apoyo general a la causa transgénero,

(Pasa a la Página 16)

## Los rusos Conocen la Muerte Mejor que Cualquier Otro Pueblo

Por el Dr. Paul Kengor

Nota: este artículo apareció por primera vez en The American Spectator.



El número de muertes rusas en combate en Ucrania es sorprendente, quizás superando ya el total de muertos en 10 años de guerra en Afganistán, desde 1979, hasta 1989. Un funcionario de la OTAN ha estimado que entre 7,000 y 15,000 rusos han muerto en Ucrania y que hay hasta 40,000 bajas. Esto ha llevado a muchos observadores a esperar que esto pueda señalar el final del asalto de Rusia. Después de todo, ¿por qué persistirían los rusos, cuando les están pateando la cola en el campo de batalla?

Lo siento, pero aquí está la triste realidad: los rusos siempre persisten cuando les patean la cola en el campo de batalla, ya sea por el Kaiser o Hitler o por la retirada de los muyahidines. Es una forma de vida para ellos; o una forma de muerte. Conocen la muerte como ningún otro pueblo.

Los rusos siempre soportan bajas masivas y, sin embargo, sus comandantes militares, ineptos y dictadores maliciosos, nunca dejan de empujarlos a la picadora de carne, ya sea en las trincheras de la Primera Guerra Mundial, su aniquilación masiva durante la Segunda Guerra Mundial o cualquier otro ejemplo de vastos campos de muerte que los rusos han experimentado durante más de cien años.

En la Primera Guerra Mundial, ningún país sufrió como Rusia. El total de muertos de todos los bandos en la Primera Guerra Mundial fue de aproximadamente 10-20 millones. Rusia perdió más que cualquier otra nación, un mínimo de tres millones. A modo de comparación, Estados Unidos perdió alrededor de 117,000 hombres. Eso es una gota en el océano, en comparación con las asombrosas pérdidas de Rusia.

¿Cuál fue la recompensa de Rusia por este colosal sacrificio? Ahí es donde la historia es aún más triste. Aunque estaban del lado de Estados Unidos y los aliados, el zar Nicolás II abdicó del trono en marzo de 1917 y los bolcheviques retiraron sus tropas. En cambio, los rusos obtuvieron a Lenin, Trotsky y Stalin. Buena recompensa, ¿eh?

En cuanto a la Segunda Guerra Mundial, los números están fuera de serie. El total de muertos de todos los países fue de 70 a 85 millones, y la Unión Soviética representó la mayor parte de eso, cortesía de la traición de Hitler a Stalin y el despiadado ataque a la URSS. La cifra estándar aceptada para la URSS es de 27 millones de muertos, aunque investigaciones recientes sugieren que puede ser mucho mayor. En comparación, Estados Unidos y el Reino Unido perdieron alrededor de 400,000 cada uno. Entonces, combine las muertes de Estados Unidos y el Reino Unido, multiplíquelas por 30 y luego comience a acercarse al número de muertes soviéticas.

Piénselo. ¿Podría ponerse peor para el pueblo ruso? Oh sí. No subestime la capacidad de matar de la ideología más letal de la humanidad: el comunismo.

Por desgracia, hay un conjunto único de categorías espantosas para los rusos, a saber, la muerte interna desatada por el marxismo-leninismo:

la Guerra Civil Rusa de 1917 a 1921, los impactantes números de purgados o muertos de hambre o "liquidados" de otra manera, y lo peor de todo, un asesino silencioso del que nadie habla en Occidente: el número sin precedentes de abortos.

En cuanto a la guerra civil entre bolcheviques y mencheviques, el historiador W. Bruce Lincoln, en su libro "Victory: A History of the Russian Civil War" (Victoria Roja. La historia de la Guerra Civil Rusa), estima que destruyó a siete millones de hombres, mujeres y niños rusos. Esa masacre siguió a todas las muertes de la Primera Guerra Mundial.

En cuanto a las muertes bajo el comunismo, nadie sabe las cifras exactas, dependiendo de qué grupos de cadáveres se tienen en cuenta. "El Libro Negro del Comunismo", el trabajo seminal publicado por la imprenta de Harvard University, citaba 20 millones de muertes, pero muchos relatos de la carnicería bolchevique calculan que superan los 33 millones.

Lee Edwards, fundador de la Fundación Conmemorativa de las Víctimas del Comunismo, citando el trabajo épico sobre el "democidio" del difunto politólogo R. J. Rummel, así como la investigación de Robert Conquest, Alexander Solzhenitsyn y otros, estima que los gobiernos soviéticos fueron responsables de la muerte de 61 millones de ellos, entre 1917 y 1987.

Alexander Yakovlev, quien fue uno de los principales reformadores de Mikhail Gorbachev, y a quien en la década de 1990 se le encomendó la tarea oficial de contar las calaveras, dijo: "Stalin solo aniquiló... entre 60 y 70 millones de personas". Compartió esos números en su libro de 2002, "Un siglo de violencia en la Rusia soviética", publicado por la imprenta de Yale University.

Impactante, impactante, impactante. Pero prepárese. Luego está el aborto, para el cual las cifras son increíbles.

Los comunistas estaban empeñados en el aborto. En noviembre de 1920, los bolcheviques cumplieron la promesa de junio de 1913 de Vladimir Lenin (impresa en Pravda) de una "anulación incondicional de todas las leyes contra el aborto". En un tiempo asombrosamente corto, los abortos se dispararon. Sorprendentemente, en 1934, las mujeres de Moscú tenían tres abortos por cada nacimiento vivo, proporciones impactantes al que las mujeres americanas, en los peores momentos de Roe v. Wade, nunca se acercaron.

En los años más mortíferos después de Roe, Estados Unidos vio abortos anuales en el rango de 1 a 2 millones. Increíblemente, en la década de 1970, según las estadísticas oficiales del Ministerio de Salud soviético, la URSS tenía un promedio de 7 a 8 millones de abortos por año, erradicando futuras generaciones enteras de niños.

Sólo recientemente, bajo Putin, que enfrentó una caída de la población proyectada de 140 millones de rusos en 2000 a 104 millones para 2050 (según las proyecciones de la Organización Mundial de la Salud),

(Pasa a la Página 9)